

Testimonio de EXILIADA EN FRANCIA, A. I. (E.29)

Fecha de grabación: julio de 2004 en Villena

“Nos contó su testimonio sobre el exilio forzado en un audio grabado por ella misma desde Francia”

Este testimonio nos llega a través de su hermano (E21) en julio de 2004, ya que solía venir asiduamente a Villena. Él no quiso ser grabado pero nos aportó una cinta de cassette con el testimonio de su hermana, también residente en Francia.

Por deseo expreso de ambos hermanos se respeta su anonimato, lo importante es lo que nos cuentan, no importa tanto quien lo cuenta.

A continuación transcribimos el testimonio aportado por la hermana.

Tengo 77 años y vivo en Francia en Lecobian Corvian... un pueblo de siete mil habitantes donde llegaron y se establecieron mis padres en octubre de 1939. Éramos una familia de seis hijos, ocho con mis padres. Yo tenía 12 años y mi hermano el más pequeño 46 días. Mis padres tenían en Villena un taller de carruajes situado en lo que hoy es la Avenida de la Constitución y cargos en el Ayuntamiento. Mis recuerdos de esa época son los siguientes:

En la noche del 12 de octubre de 1939 mi madre, mi tía y mi abuela lloraban, nos vestimos con prisa y nos subimos en un camión cubierto con una lona. En el camión había varias familias. Cuando llegamos a Alicante nos pararon en la sede del Partido Socialista, donde había varias familias de otras comarcas. Nos quedamos allí toda la tarde sin salir y después nos llevaron por pequeños grupos en una furgoneta hacia el puerto donde nos esperaba un barco carbonero inglés. Teníamos mucho miedo terrible y también me acuerdo de que los aviones franquistas bombardeaban la ciudad. Nos colocaron en la bodega y la mayoría de la gente asustada vomitaba y tenían mucho frío.

Vinieron a acompañar a las familias numerosas y mi padre era una de ellas. y todos esos hombres se quedaban arriba del barco. Estando ya en aguas españolas nos siguieron los aviones franquistas hasta las aguas internacionales y el capitán desvió el camino para engañarlos y por eso el barco llegó a Orán con mucho retraso... de ese modo nuestro barco no pudo permanecer en el puerto de Orán y nos permitieron desembarcar allí para esperar a otro barco que nos llevaría a Méjico. Fuimos a un puerto entre Orán y Argel, Tenas. Cuando desembarcamos nos apoyaron las tropas francesas, la mayoría compuestas de senegaleses y yo particularmente tuve mucho miedo, al ver a esos hombres negros que yo nunca había visto. La Cruz Roja nos puso en naves y nos dieron de comer, me acuerdo de que era pan, higos y leche. Por la tarde se llevaron a todos los hombres en camiones y el resto de las familias subimos en autobuses hacia una dirección desconocida. Y los demás igual,...

no teníamos ni electricidad, ni agua, ni comodidades y no hablaré de la cantidad ni la calidad de la comida que nos daban. Pasaban los días sin tener ninguna noticia de nuestros padres. Lo vimos al cabo de siete semanas. Algunos volvieron y mi padre era uno de ellos, porque los necesitaban para construir casas de madera y meter a dos familias en una casita de tres habitaciones. Así estuvimos siete meses y poco a poco las cosas iban mejorando. Construyeron una escuela y aprendimos a cantar la Marsellesa. Mis padres esperaban siempre la salida para Méjico, pero estando en relación con nuestra familia establecida en Francia consiguieron un contrato de trabajo para poder marcharse a Francia.

Imaginaros una familia de ocho personas caminando por Francia con poco dinero y las dificultades al no conocer el idioma francés. Llegamos a Marsella y cogimos el tren para ir a la ciudad donde vivimos desde entonces.

Mi padre falleció en agosto de 1975, dos meses antes de morir Franco y no pudo en ningún momento volver a ver su pueblo.

Mi madre falleció en enero del 2000 pero tuvo la suerte por el nuevo régimen de volver a Villena donde nacimos todos.

CON VOZ PROPIA, MUJERES EN VILLENA, hasta la llegada de la Democracia

Dolores Milán Ugeda y Matilde Aliaga Martínez
Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 2023